



Lección 3: “Una persona nueva”

Programa presencial K-2

<u>Punto clave de la enseñanza</u>	Todo el que pertenece a Jesús se convierte en una persona nueva.
<u>Versículo bíblico</u>	“Esto significa que todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado; ¡una nueva vida ha comenzado!” (2 Corintios 5:17, NTV)
<u>Pasaje bíblico</u>	“Saulo se convierte en Pablo” (Hechos 9)
<u>Materiales</u>	<ul style="list-style-type: none"> ● Imagen 1 ● Imagen 2 ● Lápices de color rojo y azul

Relaciónate (20 minutos)

Dale la bienvenida a los miembros de la tripulación

Distribuye etiquetas con nombres y bocadillos. Elige una de las siguientes actividades para romper el hielo y hazla juntos mientras los niños comen su merienda:

Opciones rompehielo (Elige una):

- Pídele a los niños que compartan una forma en la que hayan visto a Dios esta semana: ¿Dónde han visto a Dios trabajando en su escuela o en su casa? ¿Qué es lo una cosa por la que pueden celebrar o alabar a Dios durante la última semana?
- Pídele a los niños que se turnen para compartir cómo se sienten. Usa la tabla "¿Cómo te sientes?" (de la bolsa de juegos CKC).
- Comienza una conversación con la pregunta, "¿Cómo has cambiado desde que eras pequeño? ¿Desde el año pasado?"

Juega un juego.

Cuatro esquinas

En un área de juego o habitación, designa cuatro esquinas y enuméralas del uno al cuatro. Colócate en el centro del área y cierra los ojos mientras haces una cuenta regresiva desde el diez. Mientras cuentas, todos los jugadores deben moverse en silencio a la esquina que ellos elijan. Sin mirar, menciona un número al azar. Luego, abre los ojos. Todos los jugadores de esa esquina quedarán fuera y deberán venir a sentarse en el

centro. Cualquiera que NO esté en una esquina también quedará fuera. Juega hasta que quede un jugador y sea nombrado ganador. Juega varias rondas.



Recibe (20 minutos)

Recibe la palabra de Dios.

En la siguiente representación, tú y tu co-capitán representarán uno de los siguientes papeles: Entrevistador y Pablo.

Entrevistador: ¡Bienvenidos a "Cambio extremo"! Soy su anfitrión, {inserte el nombre}. Hoy vamos a hablar con Pablo, quien era Saulo, sobre su reciente "cambio de imagen". Pablo, ¡gracias por acompañarnos el día de hoy!

Pablo: Gracias, {inserte el nombre}, ¡es un placer estar aquí!

Entrevistador: Pablo, me encantaría saber, ¿cómo te describirías antes de conocer a Jesús, antes de convertirte en la nueva persona que está sentada frente a mí hoy?

Pablo: ¡Qué buena pregunta! Yo era inteligente. Conocía la Biblia de principio a fin, y era capaz de obedecer perfectamente todos los mandamientos de Dios. Incluso maté a muchos de los seguidores más apasionados de Jesús. ¡Realmente fui el peor pecador de todo el mundo!

Entrevistador: ¡Wow, eso es realmente malo! Pero... ¿el peor pecador del mundo entero? ¿No obedeciste todos los mandamientos de Dios?

Pablo: Puede que haya obedecido todos los mandamientos por fuera (para que los otros me vieran, claro), pero mi corazón era malo por dentro. No me importaba complacer a Dios, solo me importaba ser una persona importante y poderosa sin la ayuda de nadie más.

Entrevistador: Entonces, ¿qué pasó? ¿Cómo te convertiste en la persona que tengo delante de mí hoy?

Pablo: Es simple. Conocí a Jesús. El poder de Dios me cambió. Un día, mientras viajaba por la carretera, una gran luz brillante me detuvo de repente. Era Jesús. Caí al suelo, solo para escuchar una voz que me decía: "Saulo, ¿qué tienes contra mí?" Hablaba de sus seguidores a los que yo quería matar. Me dijo que me levantara y entrara en la ciudad, pero la luz brillante que venía de Jesús me cegó y de pronto no pude ver. Así que mis compañeros me llevaron a la ciudad y durante tres días estuve ciego y no comí ni bebí nada.

Entrevistador: ¡Vaya! ¡Lo que pasó durante esos tres días!

Pablo: Oraba, oraba todo el día y toda la noche, le pedía a Dios que me sanara y me perdonara. Te sientes indefenso y débil cuando no puedes ver, comer o beber. En ese momento, supe que sólo Dios podía ayudarme.

Entrevistador: Entonces, ¿qué pasó?

Pablo: Jesús me envió a Ananías. Ananías (a quien habría intentado matar unos días antes) vino y me puso las manos encima, ¡y al instante me devolvió la vista! Me dijo que Jesús era el que lo había enviado para que yo volviera a ver y fuera lleno del Espíritu Santo. Fui bautizado ese día: Dejé atrás mi antigua vida y la persona que solía ser y me convertí en una persona nueva. Si Jesús no me hubiera encontrado, esto no habría sido posible, pero con Dios, todas las cosas son posibles. ¡Dios puede cambiar a una persona de adentro hacia afuera!

Entrevista: Wow, ¡qué historia! ¡Gracias por compartirla! Solo tengo una pregunta más que quisiera hacerte. Ahora que has descrito quién era Saulo, ¿cómo te describirías ahora?

Pablo: Bueno, voy a responder a esta pregunta un poco diferente, espero que no tengas problemas con eso. Cuando era Saulo, me encantaba hablar de mí mismo. Ahora que soy una persona nueva, me gusta más hablar de Jesús. Jesús es perfecto. Todo lo que hace Jesús le agrada a Dios. Jesús obedece a Dios de corazón, e incluso obedecerá a Dios si tiene que morir para hacerlo. Jesús ama a la gente y extiende su perdón y vida abundante incluso a aquellos que lo traicionan o hieren su corazón. ¡Dios me hizo una persona nueva para que pudiera ser más y más como Jesús cada día!



Responde (20 minutos)

Aplica la verdad de Dios en tu vida.

Muéstrale a los estudiantes la imagen de una oruga. Usa un lápiz de color rojo y colorea la oruga para que todos los estudiantes la vean.

¡Ahora voy a hacer esta oruga completamente nueva!

Usa un lápiz de color azul y colorea la oruga para que todos los estudiantes la vean.

Pregúntale a los estudiantes: ¿Realmente hice esta oruga nueva cuando la coloreé con un lápiz de color diferente?

No importa cuánto trate de cambiar lo que está en el exterior de esta oruga, ¡sigue siendo una oruga!

Muéstrale a los estudiantes la imagen de la mariposa.

Esta es una mariposa. ¡Una "nueva" oruga es una mariposa! Cuando una oruga se convierte en mariposa, ¡ya no es una oruga! ¡Es una criatura completamente nueva!

Dios no quiere cambiarnos solo por fuera. Dios no está interesado en convertir a la gente pecadora en gente menos pecadora, ¡quiere hacernos criaturas completamente nuevas! Quiere convertirnos en una nueva persona, una persona que agrade a Dios por dentro y por fuera. Esto significa que Dios quiere convertirnos en una persona que no solo hace y dice las cosas correctas en el exterior, sino una persona que complace a Dios en el interior, desde el corazón.

¿Cómo nos convertimos en una persona nueva? No podemos convertirnos en una persona nueva si nos esforzamos por hacer y decir las cosas correctas. ¡Normalmente no tendremos éxito, y a veces ni siquiera sabemos lo que es "correcto" de todos modos! ¡Solo Dios tiene el poder para hacernos una persona nueva de adentro hacia afuera!

El poder de Dios para hacernos una persona nueva se encuentra en lo que Jesús ha hecho por nosotros. Podemos convertirnos en una persona nueva cuando confiamos en lo que Jesús ha hecho por nosotros, ¡cuando confiamos en el poder de Dios para hacernos nuevas criaturas! Esto se llama fe. Jesús:

- **murió para llevar el castigo por nuestros pecados en una cruz.**
- **enterró a nuestra persona pecadora en su tumba.**
- **volvió a la vida para darnos acceso a una nueva vida y, con su poder, formarnos para que seamos persona nueva.**
- **fue al cielo para darnos al Espíritu Santo, el poder de Dios trabajando en nosotros para que podamos mostrar en el exterior la obra que Dios ha hecho en el interior: ¡una persona nueva!**

La palabra de Dios dice:

**“Esto significa que todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado; ¡una nueva vida ha comenzado!”
(2 Corintios 5:17, NTV)**

El poder de Dios nos hace persona nueva de adentro hacia afuera. Por el poder de Dios, nos convertimos en un hijo o hija de Dios en lugar de un enemigo de Dios. Por el poder de Dios, nos convertimos en una persona santa en lugar de un pecador. Por el poder de Dios, somos dignos del favor de Dios en lugar del castigo de Dios.

**¿Quieres convertirte en una persona nueva de adentro hacia afuera?
¿Alguien quiere pedirle a Dios su poder para cambiarte de adentro hacia afuera?**

Cantemos y alabemos juntos.

Elige una canción de la [guía de alabanza y adoración](#), o escoge una canción. Incorpora movimientos en la canción cuando sea posible.

Concluye en oración.

Guía a los estudiantes mientras oran:

Amado Dios,

Quiero convertirme en una persona nueva. No puedo convertirme en una persona nueva aún si me esfuerzo más, pero sé que si pongo mi confianza en Jesús, tú puedes convertirme en una persona nueva. Creo que Jesús ha pagado por mis pecados, que Jesús ha enterrado a mi persona pecadora en una tumba, que Jesús me ha hecho una persona nueva por dentro, y ¡que Jesús me ha dado lo que necesito para vivir una vida que agrade a Dios por fuera! ¡Gracias Dios por tu increíble poder para hacerme una persona nueva!

Amén.

Image 1

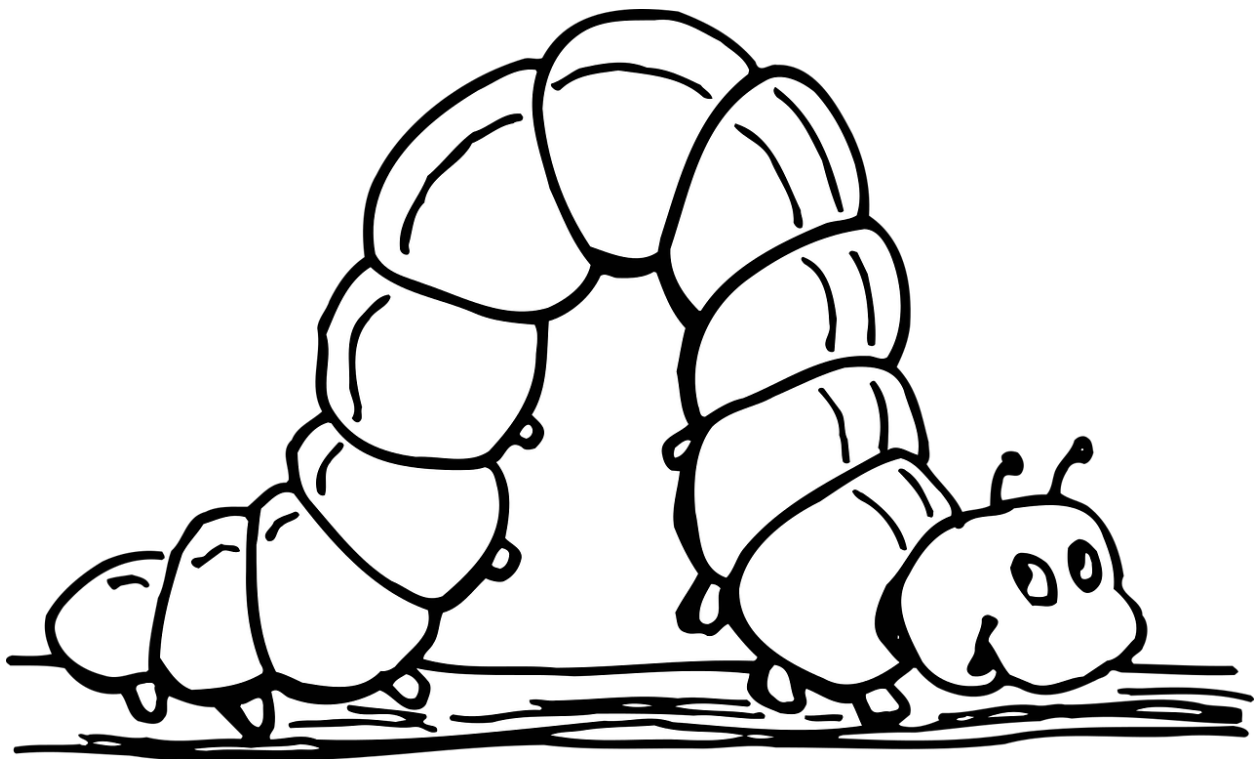


Image 2

